



Internet está *parametrizado*, quién lo *desparametrizará*? El *desparametrizador* que lo *desparametrice* seguramente se forrará.

Estuve en el Mobile World Congress hace pocos días en una expedición del IESE para explorar el mundo del turista conectado (doy las gracias, de paso, a la organización del Mobile por cuidarnos tanto). Pensaba que sería un evento íntimo y me cruzaría con Mark (Zuckerberg) y Bill (Gates) en cada esquina, pero la cosa no fue así. Felicidades por la organización, éxito incuestionable.

Pasada la resaca del Mobile, dos conclusiones.

La primera, hay vida más allá del móvil. La segunda, una parte importante de las novedades presentadas giraban en torno a la personalización. Ya saben, la tecnología que se adapta a nosotros para hacernos la vida más fácil.

La cosa iba así:

Visita al estand 1, marca X: Es todo muy sencillo, tan solo tiene usted que introducir sus preferencias y cuando llegue a su casa podrá tener la intensidad lumínica que desee, se subirán (o bajarán) las persianas a su gusto y, por supuesto, podrá ver los mensajes en su televisor inteligente. Para ello le bastará con establecer los parámetros que quiere y el sistema se adaptará a usted.

Visita al estand 2, marca Y: En su

'Parametrizar' fue la palabra de moda del MWC

Pablo
FONCILLAS



coche va a tener la posibilidad de establecer la ruta que quiere que su vehículo siga, además podrá hacer, si lo desea, que el coche le pregunte cómo le ha ido el día. Es muy sencillo, defina los parámetros con los que hará que el vehículo se convierta en su prolongación (¿?).

Visita al estand 3, marca Z: su móvil le conocerá y sabrá cómo quiere que le presenten la información consolidada de sus redes sociales con lo que podrá navegar libremente. Cree un perfil con sus parámetros para que de esta manera el teléfono pueda comprenderle.

Pues ni libertad, ni comprensión, ni prolongación, ni adaptación. Con este *tuttifrutti* tecnológico somos nosotros los que nos estamos adaptando a lo que la máquina quiere en infinitos desarrollos creados por múltiples fabricantes. Por ahora veo un profundo sometimiento nuestro hacia la tecnología. Para que la máquina se adapte a nosotros se nos exige *parametrizarnos*, resumir nuestra vida en un menú desplegable con seis variables.

O encajas en una de las seis... o encajas en una de las seis. No tienes plan B si quieres que la máquina se *adapte* a ti. Así que se me ocurren dos caminos. El primero, más complejo y un poco más a largo plazo, que las máquinas nos conozcan y aprendan, lo que va por la vía de la inteligencia artificial. El segundo, crear un *interface* único y más amigable para no tener que estar *parametrizando* nuestra vida.

Ganaremos mucho cuando hablemos con la máquina y ella haga ver que nos comprende, porque en el fondo nos clasificará en una categoría, pero a nuestros ojos será más sencillo. En cualquiera de las dos rutas hay una oportunidad maravillosa. Así que *desparametricémonos*, el *desparametrizador* que nos *desparametrice*...

Lecturer IESE Business School